

Mensaje del Secretario General con motivo del Día Internacional de la Diversidad Biológica 22 de mayo de 2009

La diversidad biológica sigue disminuyendo de forma alarmante en todo el mundo, a pesar del acuerdo alcanzado en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible para reducir significativamente el ritmo de pérdida para 2010. Las principales causas son la deforestación, los cambios en el hábitat y la degradación de las tierras, y a menudo están relacionadas con los efectos cada vez mayores del cambio climático. Otra amenaza, en la que se centran las actividades del Día Mundial de la Diversidad Biológica que se observa este año, es la propagación de las especies exóticas invasoras.

Las especies no autóctonas, que son una consecuencia no deseada de la globalización, están dañando los servicios, los medios de vida y las economías que guardan relación con los ecosistemas de todo el mundo. El Gobierno de Sudáfrica destina 60 millones de dólares al año a intentar erradicar plantas como los zarzos, que están invadiendo tierras de cultivo valiosas, sistemas fluviales y zonas turísticas de importancia económica, como el Reino floral del Cabo.

En la región de los Grandes Lagos de América del Norte, los mejillones cebrá están afectando el transporte, la pesca y la generación de energía eléctrica. En todas las islas del Océano Pacífico, las ratas procedentes de barcos extranjeros están exterminando los pájaros indígenas. En muchos países de África, el jacinto de agua está obstruyendo los lagos y los ríos, en detrimento de la fauna silvestre acuática y las comunidades e industrias que se benefician de ella.

Hay muchos otros ejemplos de los modos en que las especies exóticas invasoras pueden afectar a la diversidad biológica autóctona, la agricultura, la silvicultura, la pesca e incluso la salud humana. Estas amenazas podrían agravarse debido a los demás factores impulsores de la pérdida de biodiversidad, el cambio climático en particular. Las repercusiones para la reducción de la pobreza, el desarrollo sostenible y los Objetivos de Desarrollo del Milenio son profundas.

El Convenio sobre la Diversidad Biológica afronta la amenaza que representan las especies exóticas invasoras estableciendo prioridades y directrices mundiales, compartiendo información y conocimientos prácticos y ayudando a coordinar la acción internacional. El método de control más económico y viable es la prevención. Para que sea eficaz, esta estrategia requiere la colaboración entre los gobiernos, los sectores económicos y las organizaciones no gubernamentales e internacionales. Un país sólo puede prevenir las invasiones si sabe qué especies pueden invadirlo, de dónde pueden proceder y cuáles son las mejores opciones para enfrentarse a ellas.

Las personas también tienen una responsabilidad. El cumplimiento de las normas locales e internacionales de cuarentena y aduana impedirá la propagación de plagas de insectos, malas hierbas y enfermedades. Debe aplicarse una norma sencilla: dejar los organismos vivos en sus hábitats naturales y llevarse a casa sólo los recuerdos.

El próximo año será el Año Internacional de la Diversidad Biológica. Los acontecimientos más destacados del Año serán la serie de sesiones de alto nivel de la Asamblea de las Naciones Unidas y la décima reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, que se celebrará en Nagoya (Japón). Estos actos ayudarán a elaborar futuras estrategias para conservar los ecosistemas del planeta. Controlar las especies exóticas invasoras y abordar las otras causas de la pérdida de la diversidad biológica es una tarea cada vez más urgente. Por ello, insto a todos los gobiernos, organizaciones y personas a que renueven sus esfuerzos para proteger la vida en la Tierra.